

Informe

***sobre la situación
económica y social
de la Comunidad
Autónoma de Aragón***

Año 2001

COMISION DE TRABAJO DE ECONOMIA

- Presidente:* D. Alain Cuenca García
- Secretario:* D. José Miguel Varas Gandul
- Miembros:* D.ª Beatriz Callén Escartín
D. Javier Franco Enguita
D.ª Cristina López Tomás
D. Marcos Sanso Frago
D. Javier Villanueva Sánchez
- Técnicas del CESA:* D.ª Carmen Allué Lacasta
D.ª Ana María Esteban Novales
D.ª Pilar Fresneña Frías

COMISION DE TRABAJO SOCIAL Y DE RELACIONES LABORALES

- Presidenta:* D.ª Angela López Jiménez
- Secretario:* D. José Benito Butera Aured
- Miembros:* D. Jorge Arasanz Mallo
D.ª Rosa García Torres
D.ª Pilar Gómez López
D. José Felix Saenz Lorenzo
- Técnicos del CESA:* D. José Melquiades Ruiz Olano
D.ª Mª Jesús Campo Ladero
D. Carlos Oliván Villobas

Edita:

CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL DE ARAGÓN
Avenida César Augusto, 30. Ed. Verdi, 1.º H
Teléfono 976 21 05 50 - Fax 976 21 58 44
50004 Zaragoza
correo electrónico: cesa@aragob.es
web: www.ces.aragob.es

ISSN: 1134-9034

D.L.: Z-2213/02

Preimpresión e impresión: TipoLínea

PRESENTACIÓN

Un año más el lector tiene ante sí el Informe Anual sobre la Situación Económica y Social de Aragón, que fue aprobado por unanimidad en el Pleno del CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL celebrado el 29 de julio de 2002. Como sus precedentes, el informe de este año es el resultado de una labor de análisis, debate y síntesis, de un esfuerzo de interlocución y de comunicación, llevada a cabo en el seno de las comisiones de trabajo del CESA, de la comisión permanente y del pleno.

Quiero expresar mi agradecimiento y respeto a todos los agentes sociales y al personal del CESA por la combinación de empeño, rigor científico y voluntad de entendimiento que han creado el buen clima impulsor de nuestra actividad, y a la administración que ha suministrado con agilidad la información que le hemos requerido.

El informe está estructurado en tres grandes apartados. El primero contempla el Panorama económico, el segundo explora el Panorama laboral y de empleo y el tercero estudia el Panorama social y de calidad de vida. Por una parte se da continuidad al análisis de los indicadores económicos y sociales de Aragón y, por otra, se incorporan cada año, aquellos temas de fondo y emergentes, en la dinámica social y en las condiciones económicas y culturales que afectan al desarrollo de Aragón, en el contexto de la globalización económica y la mundialización social.

El Informe de este año inicia un análisis del desarrollo regional desagregado por comarcas, en atención al proceso de descentralización que configura el territorio en espacios comarcales de participación política y gestión administrativa. Y trata, como apartado específico, la violencia doméstica ejercida sobre las mujeres, en cuanto emerge como fenómeno social enraizado en la superioridad que integrantes del sexo masculino creen tener sobre el sexo femenino.

Invito al lector a leer este informe y le introduzco, sin más dilación, en los resultados más destacables que pueden orientar su lectura.

En el año 2001 la economía aragonesa, como la española, ha tenido que hacer frente a las especiales condiciones sociopolíticas y económicas del escenario internacional en el que se mueve nuestra Comunidad Autónoma. Desde comienzos de año, los mercados han tenido que ajustarse a la nueva moneda europea, y a finales, la incertidumbre provocada por los actos terroristas del 11 de septiembre ha acentuado la ralentización económica iniciada a mediados de 2000. En las tres grandes áreas económicas: Estados Unidos, Japón y Europa se observan signos de inestabilidad.

No obstante, difiere el comportamiento de España y Aragón en tales contextos. España, con un incremento real del Producto Interior Bruto del 2,8%, obtuvo en 2001 mejores tasas de crecimiento. Guardó así, por séptimo año consecutivo, una distancia favorable respecto a la Unión Europea. Y nuestra Comunidad, según las estimaciones realizadas por el Departamento de Economía, Hacienda y Empleo de la Diputación General de Aragón, tuvo en 2001 un ritmo de crecimiento en su economía del 2,5%, ligeramente inferior al promedio español.

El crecimiento se apoyó básicamente en el gasto de las familias (consumo y compra de viviendas) y en la inversión pública en infraestructuras, frente a la caída

mostrada por la inversión en bienes de equipo. Aragón se distingue, a diferencia de España, por un comportamiento mucho más favorable a las exportaciones. Se muestra por tanto como una economía moderna y dinámica

Respecto a la producción, la desaceleración ha sido generalizada en todos los sectores productivos. El sector primario ha atenuado su ritmo de avance, el crecimiento del subsector ganadero ha compensando el retroceso sufrido por el agrícola. Ha habido un menor dinamismo de la actividad constructora, si bien continúa siendo la protagonista de la economía tanto regional como nacional. El sector terciario, aunque con menor empuje, ha mantenido mayor estabilidad. Y por último, el sector más débil, tanto en Aragón como en las principales economías mundiales, ha sido el industrial. En consecuencia el mercado laboral aragonés, a diferencia de años anteriores, ha tenido menor capacidad de crear empleo y ha visto aumentado el número de parados.

El IPC aumentó, en media anual, un 3,6%, lo que sitúa los precios en el nivel más elevado de los últimos 5 años. No obstante, a partir del segundo semestre del año el IPC disminuye hasta finalizar en diciembre con una tasa de 2,7%.

Estos procesos económicos han afectado las condiciones laborales y sociales de la población aragonesa. En cuanto al mercado laboral los datos de la Encuesta de Población Activa en el año 2001 muestran para Aragón un descenso en la población de 16 o más años de 1.300 personas, aumentos en nuestro número de activos de 5.600 personas y 3.500 nuevos ocupados. Tal incremento en la actividad no ha podido ser absorbido en su totalidad por el mercado de trabajo, con lo que se han generado 2.000 nuevos desempleados.

Nuestras tasas de empleo (46,58) y paro (7,54) son mejores que la media nacional, mientras que la de actividad (50,39) es inferior en algo más de un punto a la nacional. La menor actividad aragonesa esta enraizada en los grupos de edad extremos, debido al superior envejecimiento de nuestra población y al mayor periodo formativo de nuestros jóvenes. En cambio, en las edades centrales los aragoneses muestran una mayor actividad que la media española. Conviene resaltar que por primera vez la tasa de actividad aragonesa ha superado el 50 por 100 y que con referencia al año 2000 ha aumentado la productividad en más del uno por 100.

La conflictividad laboral tiene dos vertientes: las huelgas y los conflictos colectivos e individuales. Respecto al año 2000 han disminuidos las primeras. Se han efectuado un total de 19 huelgas (frente a las 44 del año anterior), de las cuales 9 han sido de ámbito nacional. Las jornadas perdidas (7.795) representan una de las cifras más bajas que se han producido en los últimos años. En cuanto a los segundos, el número de trabajadores afectados por expedientes autorizados de empleo en 2001 ascendió a 21.966 frente a los 1.798 de 2000. Tan pronunciado aumento tuvo que ver con el expediente de regulación de empleo presentado por la principal industria automovilística de Aragón y por sus empresas auxiliares. La gran mayoría de los trabajadores afectados por expedientes de regulación de empleo (el 96%), lo han sido por causa de la suspensión temporal del contrato.

En cuanto a la salud laboral se refiere, podemos observar signos positivos. Durante el año 2001 se ha producido un descenso en la accidentalidad, un 3,33% menos que en el año 2000. El buen comportamiento es más visible si lo comparamos con el

resto del país. Aragón ha sido la cuarta región española que ha reducido en mayor medida la incidencia de accidentes por trabajador. Además es la única región española que la disminuye por tercer año consecutivo.

En cuanto al Panorama social vemos que han comenzado a constituirse las primeras comarcas en Aragón. El proceso comarcalizador ha colocado en el centro de la agenda política del año 2001 la preocupación por el desarrollo local. Los nuevos entes descentralizadores son percibidos por amplios sectores de la población rural como una oportunidad de impulsar y facilitar el desarrollo de sus respectivos territorios, de superar límites y frenos organizativos, competenciales, administrativos y de práctica política, que hasta ahora lo dificultaban. De ahí que hemos querido contribuir al análisis comarcal con una primera medición del nivel de desarrollo de las comarcas.

El resultado del análisis nos ofrece un grupo de once comarcas de mayor desarrollo conformado por aquellas que contienen las tres capitales de provincia, las situadas en el eje del Cinca y las dos comarcas pirenaicas que iniciaron antes su proceso de diversificación productiva: Jacetania y Alto Gállego. Además, la Ribera Alta del Ebro ha sabido sacar partido de su proximidad a la capital, y Bajo Aragón y Tarazona han aprovechado el papel de centralidad de sus áreas de influencia. Aranda, por su parte, tiene una gran actividad industrial para su reducida población. El grupo de menor desarrollo está formado por la corona sur y éste de Zaragoza y por la casi totalidad de las comarcas turolenses, a excepción de la capital y el área minera. El influjo de la metrópoli de Zaragoza no parece haber sido positivo para las comarcas más cercanas, que han sido fagocitadas por la atracción de los servicios de la capital. A su vez, las comarcas de Teruel han visto lastradas sus posibilidades de desarrollo a causa de sus deficientes infraestructuras de comunicación y su acusado envejecimiento. Finalmente, hay un grupo intermedio de desarrollo que contiene el área oeste de la provincia de Zaragoza, la comarca de Andorra en Teruel, la franja noreste de la provincia de Huesca y la comarca de Caspe.

En el curso 2000/2001 ha disminuido el número de alumnos matriculados en centros educativos no universitarios. Como ya ha sido recogido en Informes anteriores, el factor que contribuye más a esta disminución global es el descenso de la tasa de natalidad. Sin embargo, ha aumentado el número de profesores con lo que ha mejorado la ratio profesor/alumno. Se han implantado 11 nuevos Programas de Garantía Social (siete en Zaragoza, tres en Teruel y uno en Huesca); 5 nuevos Ciclos Formativos de Grado Medio (cuatro en Zaragoza y uno en la provincia de Huesca); y 18 nuevos Ciclos Formativos de Grado Superior (cinco en Huesca, tres en Teruel y diez en la provincia de Zaragoza). Todos estos Programas/Ciclos han sido ofertados en centros de titularidad pública, excepto uno que se imparte en un centro concertado de la ciudad de Zaragoza.

En cuanto a la universidad de Zaragoza, un año más desciende el número de alumnos en ella matriculados. El descenso se reparte aunque de manera desigual en CC. Experimentales, CC. de la Salud y Humanidades, mucho más pronunciado en ésta última. En cambio se registra mayor número de matrículas en CC. Sociales y Jurídicas y en Ingeniería y Tecnología. Se mantiene el número de profesores aunque disminuye el número de los que tienen contratos temporales. El efecto más evidente es que mejora también a este nivel, la ratio profesor/alumno. Más de dos tercios de los alumnos universitarios proceden de la capital. Desde el curso 1996-97 se observa un crecimiento constante de la movilidad internacional de estudiantes españoles y extranjeros. La participación de la Universidad de Zaragoza en programas interuniversitarios de nivel

internacional se caracteriza por que es mayor el número de estudiantes que salen al extranjero que a la inversa. Viajan más a universidades europeas con los programas Socrates-Erasmus los estudiantes de las Ingenierías, C.C. Económicas y Empresariales y las Filologías inglesa, española y francesa.

La vivienda continúa siendo uno de los gastos más elevados que realizan las familias aragonesas y españolas. En concreto, en Aragón, la publicación del BBVA, Situación Inmobiliaria, informa que el promedio de gasto para toda la Comunidad Autónoma de una familia en el año 2001 ha sido del 36,4% de su renta bruta anual, cifra ligeramente superior a la del año anterior. Comparada la autonomía aragonesa con el resto de Comunidades se encuentra en el grupo medio, tanto por el esfuerzo necesario para adquirir una vivienda como por el diferencial entre las posibilidades de financiar una nueva vivienda y su precio real en el mercado.

Las ayudas financiadas en el Plan de Vivienda para 2001 en Aragón revelan el bajo nivel de cumplimiento del Plan. Sobre los objetivos marcados, sólo han sido financiadas el 53% de las viviendas protegidas, el 56% de otras viviendas y el 53% de la adquisición de suelo previsto.

La iniciativa del Gobierno aragonés en materia de Sociedad de la Información es limitada. A diferencia de otras administraciones autonómicas no ha creado ningún órgano administrativo específico que aúne el impulso, la ordenación y planificación de las actuaciones y las medidas que permitirían formular una decidida política pública. Según la Encuesta General de Medios, en Aragón, el 18,1% de la población de 14 y más años tienen acceso a Internet en el año 2001, seis puntos más que en el año 2000. Nuestra Comunidad ocupa el puesto duodécimo en el ranking autonómico, y ha perdido posiciones respecto al año anterior donde ocupaba el octavo puesto. Por tanto, se puede afirmar que se está perdiendo ritmo y posiciones en el acceso a Internet.

En el año 2001 se ha producido un importante hito en la gestión del Agua en Aragón, con la creación del Instituto Aragonés del Agua. Una de las cuestiones más significativa en la constitución de esta entidad de derecho público, además de su propia creación, radica en la participación social. Junto con el Instituto se crea la Comisión del Agua de Aragón, como órgano de participación y lugar de encuentro de los distintos intereses sociales y profesionales que intervienen en la gestión del agua. Su labor se centrará, precisamente, en tratar de recuperar el consenso en materia hidráulica.

En cuanto a la protección social, observamos que sigue incrementándose el número de personas que perciben alguna pensión contributiva de la Seguridad Social. Aunque la condición de pensionista suele ir asociada a personas mayores, no todos los titulares de pensiones encajan bajo dicha denominación, dado que poco menos de una quinta parte tiene menos de sesenta y cinco años. Al mismo tiempo, el aumento de la esperanza de vida ha elevado el número de pensionistas de más de ochenta años, sobre todo entre las mujeres. La pensión media de las mujeres (378,87 euros) es casi la mitad que la de los varones (623,17 euros). Esta diferencia se produce, tanto por el mayor peso de pensiones derivadas con menores importes, como por la menor cuantía de las reconocidas a mujeres en jubilación e incapacidad permanente. Por lo que se refiere al número de perceptores de prestaciones por desempleo, éstos aumentan en 2.476 con referencia al año 2000.

Este año el Consejo Económico y Social de Aragón ha decidido aproximarse al problema de la violencia doméstica ejercida sobre las mujeres en nuestra Comunidad. Los malos tratos a la mujer han existido siempre pero sólo recientemente han adquirido la categoría de problema social. Antes eran considerados un asunto estrictamente privado y estaban en consonancia con un orden legal, social, laboral, familiar y religioso basado en la subordinación y dependencia de la mujer. La violencia sobre las mujeres es una expresión de la relación de desigualdad entre hombres y mujeres y está basada en la superioridad que algunos hombres creen tener en razón de su sexo. Afecta a toda la organización de nuestra sociedad, por lo que analizamos los actos violentos dentro de su contexto social.

Si bien es cierto, que en “la violencia doméstica” el binomio víctima-agresor puede ser ocupado por cualquier sexo en su doble posición, la realidad demuestra que se dan con mayor frecuencia los malos tratos hacia la mujer que hacia el varón. En Aragón, según datos del Ministerio del Interior para el año 2000, han sido víctimas de malos tratos en el ámbito familiar 705 personas: el 76,2% mujeres o niñas y el 23,8% hombres o niños. Cuando el agresor es el cónyuge (466 en 2000), se aprecia que el porcentaje de mujeres maltratadas se eleva al 87,1%. Las denuncias presentadas se han incrementado notablemente desde 1997: un aumento del 64% en nuestra Comunidad y del 37,4% en España.

La alarma social ha hecho que los poderes públicos se esfuercen por dar respuesta al fenómeno, tanto a nivel nacional como autonómico y local. En el ámbito nacional el I y II Plan para la Igualdad de Oportunidades de las Mujeres se hicieron eco de este problema, que se aborda más decididamente, con la aprobación y la puesta en marcha del I y II Plan de Acción contra la Violencia Doméstica. Centrándonos en nuestra Comunidad, el Instituto Aragonés de la Mujer pone en marcha una serie de servicios sociales a disposición de las mujeres maltratadas: diecisiete Centros Comarcales de Información y Servicios para la Mujer; el Servicio Telefónico de Emergencia 24 horas; dos Casas de Acogida, una en Zaragoza para mujeres en situación de desarraigo social, y otra en Huesca; el Programa ESPACIO, un servicio de atención psicológica a hombres con problemas de control y violencia en el hogar; y el Servicio de Teleasistencia, entre otros. Si descendemos a nivel local, el Ayuntamiento de Zaragoza es el que tiene un Programa más amplio para atender a las mujeres víctimas de malos tratos, que incluye, entre otros, el Servicio de Atención y Valoración, y la Casa de Acogida de Mujeres Maltratadas.

El perfil de la mujer maltratada y atendida en el Servicio de Atención y Valoración del Ayuntamiento de Zaragoza es el siguiente: mayoritariamente son casadas, con una media de convivencia con el agresor entre 6 y 7 años, con malos tratos físicos precedidos de malos tratos psicológicos en la relación de noviazgo, con una media de dos hijos y de edades cada vez más jóvenes. En cuanto a la situación laboral, poco más de dos terceras partes de las mujeres maltratadas están incorporadas al mercado laboral, casi la mitad de ellas en el sector servicios de limpieza y la otra mitad en el paro. Se aprecia que alrededor de una cuarta parte de las mujeres que acuden a este Servicio proceden de otros países y sobre todo de Sudamérica.

Para concluir me gustaría ofrecer dos temas para la reflexión sobre las condiciones de vida de los aragoneses. La primera apunta a una tendencia, que ya es

clara en el Aragón de 2001, a contextualizar lo que sucede localmente en el ámbito internacional. En este sentido, el comportamiento más dinámico de una parte de la economía aragonesa y de un sector notable de los jóvenes universitarios que construyen sus planes curriculares educativos, coinciden. Tenemos una economía cada vez más abierta a su entorno y que presenta un balance de exportaciones muy superior al de las importaciones. Tenemos una población estudiantil universitaria que completa su formación en universidades extranjeras y que muestra, por tanto, una voluntad clara de adquirir otros saberes y participar en otras experiencias internacionales de vida universitaria.

La segunda apunta al retardo con el que la población más joven se incorpora al mercado laboral por referencia a la media nacional. La causa más inmediata de este retardo es la prolongación del período formativo. Cabe aventurar que hay otra causa mediata que no aparece a primera vista pero que no es menos real, a tenor de las razones dadas por los jóvenes interrogados al respecto. Se trata de la voluntad expresa de vivir en Aragón, y de vincular el proyecto personal de vida a los proyectos de desarrollo regional. Muchos jóvenes prefieren seguirse formando mientras continúan buscando empleo en la Comunidad Autónoma antes que abandonar el territorio. Las expectativas de desarrollo de Aragón parecen estar alimentando, así, las expectativas de vida y el arraigo de los jóvenes.

Diré finalmente, que el CESA con este informe desea contribuir al conocimiento de la realidad por parte de la sociedad aragonesa y del Gobierno de Aragón, en la convicción de que aquel conocimiento facilitará el debate general sobre nuestra calidad de vida y las posibilidades de desarrollo de Aragón.

Angela López Jiménez

Presidenta del Consejo Económico y Social de Aragón